

se advierte en toda la región perjudicada.

Es voz pública que la compañía concesionaria espera solamente la ocasión de hacer un traspaso provechoso para ella, y por esto permanece inactiva, contando con que sus intereses siempre quedan resguardados por la protección que el estado le dispensa.

No sabemos que haya medios para impeler á una sociedad á que realice obras cuando no quiere; las gestiones que en este sentido se hagan serán probablemente baldías.

Lo único posible, lo que debe procurarse de todas maneras, es que cese esa indulgencia oficial; que principie un rigor provechoso para que cuando espire el plazo de las concesiones se caduquen estas sin miramiento alguno.

La empresa del ferrocarril de Murcia a Granada, consiguió dividir la línea largando el hueso que es el trayecto de Granada á Baza, para salvar la parte construida desde Baza á Lorca. Si este fraccionamiento no se hubiera tolerado de seguro estaría hoy en construcción el trozo que falta.

Purgamos aquel error, lo cual debe aleccionarnos para el porvenir; y como la campaña emprendida por varios colegas ha provocado la organización de comisiones que hasta ahora están ociosas, deben unirse para recabar del gobierno, el compromiso de no conceder nuevas prórrogas ni emplear benignidades con una empresa que por su absoluta pasividad no merece ningún linaje de apoyos.

A LA GACETA MINERA

De nuevo insiste el apreciable colega almeriense en la discusión sobre la vía San Roman, que nosotros conceptuábamos terminada.

Ante todo, repetimos que nunca nos guió la idea de quitar importancia á la vía San Roman, que confesamos no conocer, y prometemos ocuparnos de ella cuando podamos hacerlo con conocimiento de causa.

Solamente hemos defendido y seguiremos haciéndolo, el proyecto de ferrocarril Cuevas-Aguilas por Almagrera y Herrerías.

Paro ello tenemos argumentos muy sólidos; la mayoría de ellos están expuestos ya; solo nos queda destruir los que en su último número apunta «La Gaceta.»

Quiere probar que el comercio de Cuevas tiene mas relación con Garrucha que con Aguilas.

Eso no necesita demostración; Garrucha dista de Cuevas menos de la mitad que Aguilas, la vía que nos une al primero de dichos pueblos es mas cómoda que la que hay que utilizar pa-

ra el segundo y nada tiene de particular que el tráfico sea mayor, pero desde el momento que tengamos una vía practicable, fácil y económica con Aguilas no hay que dudar que todo el movimiento industrial y mercantil se hará por este último punto con preferencia al primero, por tener las seguridades de un puerto, contra las contingencias de una mala y peligrosa playa.

Cita en defensa de su afirmación el movimiento de buques en una y otra Aduana resultando mayor el número de los despachados en Garrucha.

Aquí hay que detenerse.

Buen cuidado ha tenido el colega en contar el número de buques, pero para nada se ha fijado en el tonelaje de los mismos ni en los puntos de destino. Esta observación es importante, por que en Garrucha se despachan todos los vapores que cargan hierros del cable de la compañía de Aguilas, del ferrocarril de los Sres. Chavarri Lecoq y Compañía, de las minas de Aguamarga, los espartos de la casa Fuentes por Carboneras, y todos los pequeños negocios de hierros y otras sustancias que se van despertando por la costa de Poniente.

Y todo eso ¿qué tiene que ver con el comercio de Cuevas?

Para terminar diremos cuatro palabras de las suspicacias de «La Gaceta», á quien desafiamos á que diga donde ha visto que llamemos *vías pesadas* á los ferrocarriles.

¿Es que por calificar de *lijera* una vía, las demás han de ser pesadas?

Lijera hemos llamado á la vía San Roman y *lijera* es, por su construcción, por la facilidad de trasladarla de un punto á otro, por su escaso coste, y por otras muchas condiciones, que solo de oídas conocemos pero que le son ventajosas y que por lo tanto, quitan al colega todo motivo de enojo.

Ya tiene «La Gaceta Minera» contestados todos los puntos de su último escrito; siga la actitud que juzgue oportuna, que nosotros podremos darle razones, pero será muy difícil que nos haga variar de modo de pensar.

LA CONFERENCIA

DE

S. VICENTE DE PAUL

Nada más elevado en la humana condición que la virtud sublime de la caridad; nada más hermoso que las instituciones que tienden á propagarla.

Una de estas es la conferencia de S. Vicente de Paul.

Patrocinada por distinguidas damas, auxiliadas por caritativas señoritas, gobernándose por un escrupuloso Reglamento, esta asociación reparte semanalmente, cantidades, que si son

chicas en cuanto á las muchas necesidades del país, son muy grandes por lo que representan.

Por que en efecto, representan, el alivio á la miseria siquiera no sea completo este alivio por ser abrumadora la falta; representan la tranquilidad de un padre impedido que encuentra sollicita una mano que dá de comer á sus hijos y cubre sus carnes con modestos vestidos cuando los fondos lo permiten; representan el bien que se reparte sin esperanzas de retribución que es la forma en que más se agradece.

Cuevas atraviesa una época de miserias y escaseces, harto abrumadora y este malestar que en las clases medianamente acomodadas se deja sentir, hace estragos entre los infelices; estragos que serian mucho mayores de no existir esa benéfica asociación de señoras que reparte cuantos beneficios puede.

Y es que la mujer española, de condición virtuosa, buena por instinto, lo es en grado máximo cuando de la caridad se trata. Prodigia los beneficios de que dispone, y cuando agota sus recursos, los busca en el concurso de las demás y en la asociación encuentra un apoyo para su benéfica obra.

La excelencia del objeto, y esa mútua simpatía que existe entre los que piensan del mismo modo, (sobre todo cuando el fin es bueno) hace que esta conferencia aumente de día en día el número de sus asociadas, y los recursos sean mayores, aunque todavía exiguos, en relación con los deseos de todas y las muchas necesidades á que hay que atender.

Sigan con empeño la senda emprendida las caritativas señoras de esta institución tan provechosa, prodiguen las limosnas, consejos, enseñanzas y demás beneficios que puedan y cuenten unidos á nuestros plácemes más sinceros, el tributo de nuestro respeto y admiración y la eterna gratitud de los desvalidos á quienes tan generosamente favorecen.

EL CEMENTERIO

Entre las reformas que con más urgencia reclama esta ciudad, cuéntase sin duda la construcción de un nuevo cementerio, ó el ensache del que existe, tan repleto de cadáveres que puede afirmarse que las sepulturas se están abriendo en fosas ya ocupadas, sin esperar á que la descomposición destruya completamente los cuerpos depositados antes en ellas.

Un sentimiento piadoso reclama que las cenizas de los difuntos no sean removidas prematuramente, y un precepto higiénico recomienda lo mismo.

CHATA RAI